

MPC: Variantes en la enseñanza en modalidad a distancia

Resumen

Esta bitácora presenta la experiencia docente desarrollada en el curso *Métodos y Procesos Creativos* a lo largo de los tres últimos años. Dicha experiencia estuvo signada por la pandemia e implicó el dictado de clases en modalidad a distancia. En el texto se describen los recursos didácticos implementados en las correcciones y en las devoluciones realizadas por los docentes. Además, se realiza una valoración crítica sobre la enseñanza no presencial, señalando los principales aspectos positivos y negativos de esta modalidad de trabajo.

Autores:

Alejandro Folga

Natalia Botta

Ximena Rodríguez

Ana Pertzelt

Ana Fernández

Palabras clave:

Enseñanza no presencial; Arquitectura; Proyecto; Cursos iniciales; Recursos didácticos

Introducción

La unidad curricular *Métodos y Procesos Creativos* (MPC) es una opcional de inicio (OPI) pensada para estudiantes de la carrera de Arquitectura que es dictada por un equipo docente del Taller Artcardi. Desde 2017 a 2019 el curso MPC se desarrollaba en el formato de clases presenciales y en modalidad de taller. Como sucedió prácticamente en todo el mundo, en el año 2020 el curso tuvo que migrar a la modalidad no presencial, lo que significó importantes cambios en las estrategias didácticas implementadas.

En este documento se presenta el relato de una experiencia docente que abarca tres años (2020, 2021 y 2022). En primer lugar, se comentan las dificultades que los docentes experimentamos con el obligado pasaje de las clases presenciales a la modalidad a distancia. En segundo lugar se analiza el afianzamiento de las didácticas y los recursos propios de esta modalidad. En tercer lugar, se reflexiona sobre el actual retorno a las clases presenciales.

2020 / Inicio de una nueva etapa

En marzo de 2020 -en el inicio de la pandemia covid-19- en la FADU nos enfrentamos a un inaudito escenario mundial en la que la enseñanza pasó a desarrollarse totalmente a distancia. Luego del estupor inicial, entre los docentes del Área Proyectual existía el generalizado convencimiento - o el prejuicio- de que no había otra forma de enseñar que no fuese la que siempre desarrollamos. Esa manera de pensar la enseñanza, sumada a la inexperiencia en el manejo de plataformas de dictado de clases a distancia, provocó una parálisis inicial y determinó una lenta adecuación de los cursos a la nueva modalidad de dictado.

La situación de incertidumbre inicial fue progresivamente cediendo hasta que arribamos a una etapa en la que las dinámicas y los recursos de la enseñanza no presencial se integraron de manera fluida e nuestra práctica docente. Una vez superados las dudas e inercias iniciales nos sobrepusimos y normalizamos la excepcionalidad, para desarrollar así diversas estrategias de dictado de los cursos a distancia. Vista esta etapa con la distancia que nos da el tiempo transcurrido, es necesario reconocer que la capacidad de adaptación demostrada por docentes y estudiantes ante esta situación no deja de resultar asombrosa.

Dado que el curso MPC se desarrolló durante el segundo semestre del año (entre agosto y diciembre), al iniciar la edición 2020 los docentes ya contábamos con una primera experiencia en modalidad virtual, realizada en otros cursos de taller en los que dictamos clases. Por tanto, el camino previamente transitado nos permitió la plena integración y la optimización de algunas formas de trabajo que habíamos estado ensayando durante el primer semestre.

Uno de los aspectos en los que podíamos mejorar la experiencia del primer semestre era en el uso y aplicación de los *entornos virtuales de enseñanza aprendizaje* (EVEA). Como plantean Bautista, Borges y Fores (2008) los EVEA exigen un relativo dominio de las herramientas tecnológicas por parte de los docentes, sin embargo, lo fundamental es poseer una comprensión estructural o conceptual de estas herramientas pues “es más importante saber qué podemos llegar a hacer” (p. 84).

En ese sentido, vale la pena mencionar algunas de las principales herramientas y recursos que veníamos ensayando en otros cursos y que en MPC incorporamos desde el inicio y de forma orgánica:

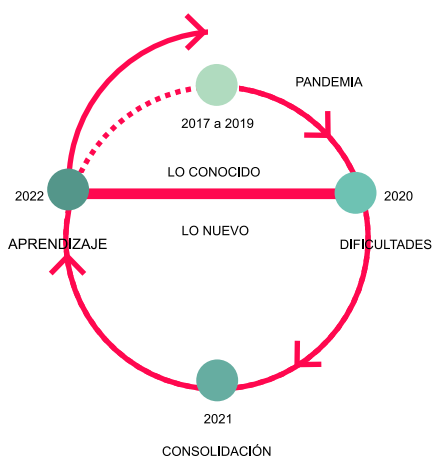


Gráfico 1: Ciclo

A. La posibilidad de grabar y enviar por correo clases teóricas dictadas en la plataforma Zoom, de manera que estas se conviertan en material de consulta para los estudiantes, a modo de tutoriales.

B. La Plataforma EVA de la FADU es una herramienta didáctica disponible en la UDELAR desde 2007, pero que era subutilizada¹ por los cursos que se desarrollan en modalidad taller. Su utilización nos permitió disponer de los trabajos entregados por los estudiantes antes de la clase Zoom, y por ende posibilitó una mejor preparación de las devoluciones en donde se revisan y se comentan dichos trabajos.

C. El disponer de todas las entregas parciales en la Plataforma EVA se constituyó en un valioso recurso utilizado para la evaluación de los procesos de aprendizaje. Posteriormente permitió que pudiésemos generar un archivo de los trabajos realizados por los estudiantes.

D. La necesidad de cambiar los formatos de entrega física por formatos virtuales permitió ensayar nuevas formas de comunicación gráfica que redundaron en una innovación en las herramientas de visualización digital aplicadas en el curso. En MPC nos vimos obligados a sustituir las entregas de maquetas físicas por gráficos digitales animados, lo que se constituyó en un verdadero cambio de paradigma en la representación de la arquitectura, al incorporar la dimensión tiempo en la representación del espacio.

No obstante, además de las virtudes descritas, la adopción de clases a distancia no estuvo exenta de inconvenientes. Sin dudas, uno de los aspectos que resultaron más negativos de esta modalidad radica en que la relación entre docentes y estudiantes está mediada por cámaras y micrófonos. Esto ha producido claros perjuicios en la dinámica de clase, pues los estudiantes suelen apagar estos dispositivos y los docentes no podemos percibir sus reacciones ni sus respuestas, lo que genera dudas sobre la real participación en clase del estudiantado.

2021 / Consolidación y optimización

Al inicio del segundo semestre de 2021 se habían superado los momentos más álgidos de la pandemia. Por ello la FADU planteó que algunos cursos podían optar entre el dictado a distancia o la modalidad presencial. En esa encrucijada, los docentes de MPC elegimos seguir con la virtualidad para continuar ensayando y experimentado la modalidad de trabajo desarrollada en 2020. Sin embargo, esta nueva etapa tuvo algunas particularidades que la diferenciaron de la experiencia del año anterior.

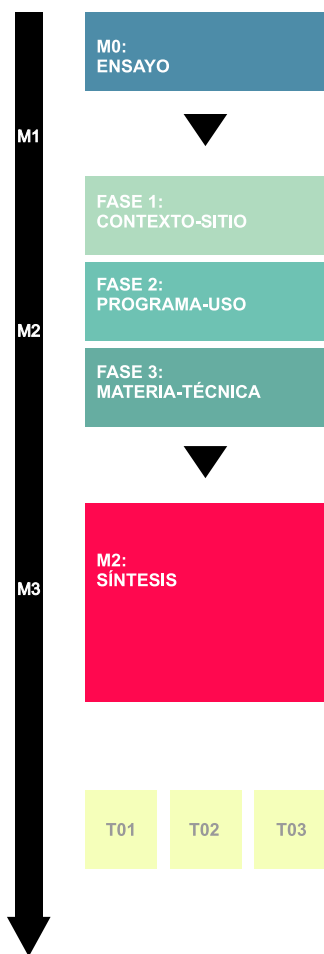


Gráfico 2: Estructura del curso

1- Antes de 2020 la Plataforma EVA era utilizada en la FADU por asignaturas que incorporaron la modalidad virtual para algunas actividades o como mero repositorio de materiales didácticos.

Sin dudas, el aspecto más importante es el hecho de que las clases teóricas grabadas en 2020 se constituyeron en un material de base que los docentes pudimos volver a utilizar² en 2021. Por un lado, el contar con este recurso nos permitió compensar algunos días de clases perdidos por feriados o suspensión de actividades docentes. Por otro lado, pudimos ampliar los conocimientos que se imparten en el curso, al ofrecer estos recursos complementarios en forma asincrónica, por fuera del horario de clases (es importante mencionar que MPC solo cuenta solo con seis créditos y tres horas de clase semanales).

Una autocrítica en la que todos los docentes de taller de proyecto podemos llegar a estar de acuerdo es que la forma de trabajo anterior a la pandemia muchas veces implicaba ofrecer respuestas inmediatas al estudiante, lo que puede derivar en brindar meras recetas o *soluciones mágicas* a problemas complejos. En ese sentido, pensar a la modalidad tradicional, sustentada en el intercambio directo entre el docente y estudiante, como óptima, implica un cierto desconocimiento de los tiempos necesarios para la reflexión y el intercambio. En cambio, este nuevo escenario nos permitió organizar los conocimientos específicos en forma sincrónica y los complementarios o de apoyo en forma asincrónica. Esta disociación en el tiempo brindó la posibilidad de desarrollar una reflexión previa sobre los procesos de aprendizaje del estudiante y nos permitió realizar una mejor preparación de las clases y las devoluciones, de manera de enriquecer nuestro trabajo docente.

2022 / ¿Vuelta a la presencialidad?

En 2022 las opcionales de inicio dictadas por el área proyectual podían optar por realizarse en forma presencial, semipresencial o a distancia. Ante esta nueva encrucijada elegimos la modalidad de dictado mixto (o semipresencial), de manera de poder mantener algunos de los recursos y estrategias ensayados en estos últimos dos años. Este escenario supone una nueva etapa de ensayo y evolución para la opcional MPC que nos permite obtener lo mejor de ambos mundos. En este momento (agosto de 2022) con el entusiasmo por el comienzo de una nueva edición del curso MPC, las posibilidades son ilimitadas y los horizontes, infinitos.

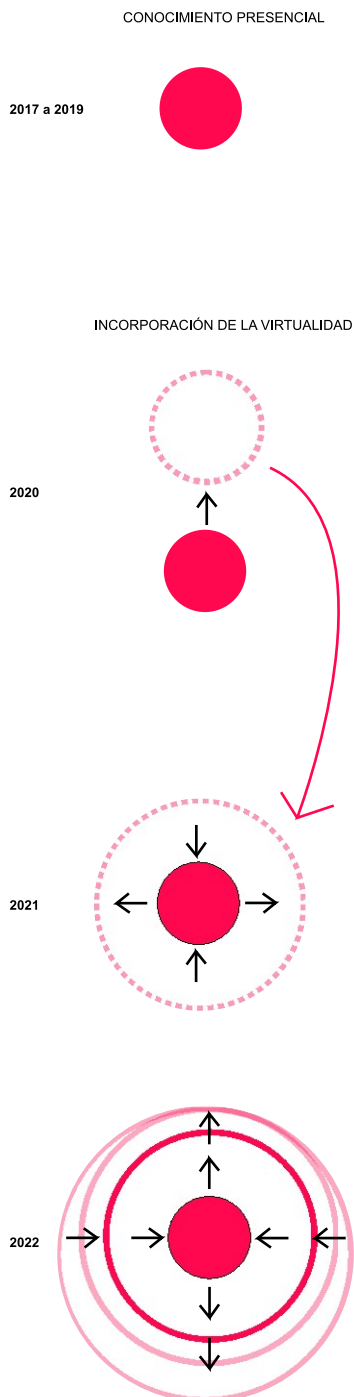


Gráfico 3: RELACIÓN PRESENCIA - VIRTUAL

2- Debemos confesar que el reúso de clases de 2020 fue realizado al principio con cierto pudor, pero más adelante se aplicó con mayor seguridad y finalmente fue asumido con la confianza y la convicción de que es una forma adecuada y óptima de enseñanza.

Reflexiones finales

En el periodo 2020 - 2021 en la UDELAR -como en todo el mundo- se llevó a cabo una experiencia masiva de *educación remota de emergencia* (Hodges *et al*, 2020). Esta experiencia estuvo sostenida por el enorme esfuerzo realizado por los docentes. En un lapso de tiempo muy acotado fuimos capaces de adecuar las formas previas de impartir la enseñanza a una nueva realidad sanitaria. De esta experiencia emerge un escenario virtual *forzado*, que no se corresponde con el modelo ideal de educación a distancia, pues este último implica una transformación en la cultura institucional y en el desarrollo de insumos, de evaluaciones y sobre todo de la preparación del equipo docente.

La principal reflexión que los docentes de MPC extraemos de la experiencia vivida es que, una vez superadas las dudas e inercias iniciales, la pandemia nos obligó aprender nuevas herramientas de comunicación, nos llevó a incorporar innovadores formatos gráficos y nos permitió ensayar otras estrategias didácticas. Sin dudas, algunos de estos aprendizajes e innovaciones pueden integrarse fácilmente en la modalidad de clases presenciales y permiten el desarrollo de nuevas alternativas de cursos a distancia.

Por último, queda abierta una interrogante que interpela el futuro de la enseñanza universitaria: ¿No debería existir una mayor oferta de cursos a distancia que pueda conciliar la masividad estudiantil con la inclusión social?³

Referencias bibliográficas

Bautista, G; Borges, F. y Forés, A. (2008). *Didáctica universitaria en Entornos Virtuales de Enseñanza-Aprendizaje*. Madrid: Narcea.

Cárdenas, Inés (2014). Enseñar y aprender diseño en la virtualidad pp. 159-163.

Hodges, Ch.; Moore, S; Lockee, B.; Trust, T y Bond, M. (2020). *The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning*. Recuperado de: <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>

3- Desde antes de la pandemia de 2020, en trabajos como el de Inés Cárdenas (2014) se plantea que el hecho de que los estudiantes no necesiten asistir a las aulas con el tiempo podría constituirse en una solución al problema de la masividad (p. 159).